

BOSTON, LONDRES, PARÍS... SON LAS ÚLTIMAS CIUDADES QUE HAN SUFRIDO ATAQUES DE "LOBOS SOLITARIOS". ESTE TIPO DE VIOLENCIA SE ESTÁ CONVIRTIENDO EN LA GRAN PREOCUPACIÓN DE LAS AUTORIDADES, FUERZAS DE SEGURIDAD Y AGENCIAS DE INTELIGENCIA. FRENTE A TERRORISTAS O BANDAS CRIMINALES CONVENCIONALES, LOS LOBOS SOLITARIOS NO PERTENECEN A NINGUNA ORGANIZACIÓN TERRORISTA, POLÍTICA O RELIGIOSA. NO RESPONDEN A NINGUNA DIRECCIÓN NI DIRECTRIZ. NO TIENEN UN PERFIL DETERMINADO. NO SON TODOS PERTURBADOS. NO TODAS SON PERSONAS SIN EDUCACIÓN NI RECURSOS. NO SE SABE CUÁNDO VAN A ACTUAR. NO SE SABE NI CÓMO NI CONTRA QUIÉN. NO SON FÁCILES DE DESCUBRIR. NO DESTACAN EN SU ENTORNO. NO, NO...

UN FENÓMENO CON SOLERA

n la actualidad, la intensa presencia de los lobos solitarios en los medios de comunicación puede hacer que parezcan una gran novedad. Pero no es así. Históricamente sí que es cierto que el fenómeno está muy vinculado a Estados Unidos, aunque en sus orígenes ni remotamente estaba relacionado con el yihadismo. Este paralelismo parece hoy unir inexorablemente al lobo solitario con la defensa del Islam y la guerra santa contra el infiel Occidente. Baste recordar los asesinatos de diferentes presidentes, como Abraham Lincoln en 1865 o William Mc-Kinley en 1901. O que, exceptuando el 11S, los peores ataques terroristas sufridos en Estados Unidos, contra sus líderes o gente corriente, han sido ejecutados por toda una variedad de individuos. Eran lobos solitarios que simpatizaban con causas como la supremacía, el antiabortismo, la defensa de alguna religión o despreciaban las actividades de su propio gobierno. Precisamente el término "lobo solitario" tiene su origen en la operación del mismo nombre que efectuaron conjuntamente el FBI y la Policía de



San Diego para investigar las actividades del neonazi Joseph Paul Franklin, quien cometió 20 asesinatos durante una serie de atracos y tiroteos entre 1977 y 1980. Su intención era propagar una guerra racial en Estados Unidos actuando según el principio planteado por los supremacistas blancos de *leaderless resistance* ("resistencia sin líderes"), la base del activismo del "lobo solitario". Tras esta operación las agencias de seguridad e inteligencia de Estados Unidos y los medios de comunicación adoptaron

IMAGEN DE UNA CÁMARA

DE UNO DE

CHECHENO

EN EE.UU.

Y RESIDENTES

DESDE 2003

DE SEGURIDAD

LOS HERMANOS

DEL ATENTADO

TSARNAEV, AUTORES

DE BOSTON. AMBO

ERAN DE ORIGEN

«Lobos solitarios que simpatizaban con causas como la supremacía, el antiabortismo, la defensa de alguna religión o despreciaban las actividades de su propio gobierno» extrema derecha que atacó con un camión bomba el edificio federal Alfred P. Murrah en Oklahoma City en 1995, matando a 168 personas y dejando heridas alrededor de 680. Famoso fue también "Unabomber", tal como se llamó al filósofo y matemático Theodore Kaczynski. Entre 1978 v 1995 envió 16 cartas bomba con las que mató a 3 personas y causó heridas a 23, aunque mayor fue el terror que sembró en este tiempo de lucha contra la moderna sociedad tecnológica. La suya fue una de las investigaciones más costosas de la historia del FBI. Uno de los más mediáticos ocurrió en 2001 con el envío de cartas anónimas con ántrax a políticos y

EL "LOBO
SOLITARIO"
ES UNA DE
LAS PRINCIPALES
AMENAZAS PARA
LA SEGURIDAD
EN NUESTROS DÍAS

este nombre para referirse a este tipo

de acciones. Quizá el ejemplo más

evidente de "lobo solitario" es Ti-

mothy McVeigh, un defensor de la

periodistas estadounidenses. Cinco personas murieron y decenas resultaron heridas en una acción que se atribuye al científico Bruce Ivins. El ataque contra los Juegos Olímpicos de 1996 en Atlanta es otro ejemplo. Su autoría es de Eric Robert Rudolph, un partidario de la Identidad Cristiana. Entre 1996 y 1998 atentó además contra clínicas abortistas y bares de homosexuales en el Sur de Estados Unidos. En esta época son habituales los lobos que simpatizan con los grupos supremacistas, los antiabortistas y los antigubernamentales. Desde los Noventa son más usuales los motivados por cuestiones religiosas vinculadas al Islam v su defensa. En 1997 Ali Hassan Abu Kamal mató a una persona en el observatorio del Empire State Building antes de suicidarse. En 2002 Hesham Mohamed Hadayet, un egipcio-americano, abrió fuego en el mostrador de la compañía aérea israelí El Al en el aeropuerto internacional de Los Ángeles. Dos personas murieron. También en 2002 el converso John Allen Muhammad aterrorizó a la zona de Washington. Convertido en francotirador, el "Beltway sniper" asesinó a 10 personas. En 2006 Mohammed Reza Taheri-azar causó nueve heridos al lanzar su vehículo contra una multitud de estudiantes de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. El mismo año, Naveed Afzal Haq, después de decir "soy un musulmán estadounidense molesto con Israel", fue el autor del Tiroteo de la Federación Judía



sas, matando al cabo William Long. También de 2009 es la masacre de Fort Hood. El mayor Nidal Malik Hasan, un psiquiatra del Ejército estadounidense, disparó a los militares y civiles que se encontraban en el Soldier Readiness Center, matando a 13 personas e hiriendo a otras 30. El último de factura islámica, y en el tiempo, es el atentado que los hermanos Tsarnaev cometieron contra el Maratón de Boston. Sus explosivos caseros mataron a tres personas e hirieron a unas 280. Tras este ataque, en el que el despliegue militar y policial ha tenido pocos precedentes desde el 11S, el presidente Obama ha mostrado su confianza en los servicios de inteligencia de EE.UU. Es consciente del nivel alcanzado en la lucha contra el terrorismo, pero al mismo tiempo ha alertado de la dificultad que supone prevenir y frustrar las acciones de los lobos solitarios. "La presión que he-

«El término "lobo solitario" tiene su origen en la operación del mismo nombre para investigar las actividades del neonazi Joseph Paul Franklin» mos ejercido sobre Al Caeda y otras redes bien financiadas y sofisticadas han situado a los potenciales terroristas en la marginalidad, desde donde lanzan ataque menos dañinos pero más difíciles de averiguar".

LOS LOBOS EUROPEOS

Europa no ha sido ajena a este tipo de ataques y, tal como sucede en el caso estadounidense, han sido motivados por múltiples razones. El más grave, como en el caso americano, es obra de un fanático de la extrema derecha: el noruego Anders Behring «Actúan solos, resultan imprevisibles, pueden operar durante años "bajo el radar" y tienen una tremenda creatividad para causar daños»

guno de sus atentados contra inmigrantes en los Ochenta y Noventa. Cumple todavía cadena perpetua por un asesinato, nueve intentos de asesinato y nueve atracos a mano armada. En los Noventa Fuchs, un xenófobo austríaco, también tuvo como objetivo de sus ataques con bombas a los

extranjeros y a las organizaciones que les prestaban ayuda. Mató a cuatro personas e hirió a 15 más. A finales de esta década actuó el "Bombardero de Clavos de Londres". El neonazi David Copeland, en su propia guerra racista, mató a tres personas y causó heridas a 129 más atentando con artefactos explosivos cargados de

PIM FORTUYN, POLÍTICO HOLANDÉS

ASESINADO EN LA CA

POR SUS POSTURAS POLÍTICAS.

ELECTORAL DE 2002



OS RADICA

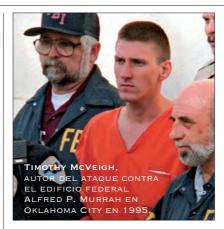
AMISTAS

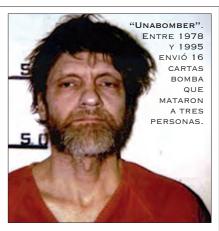
Breivik. El 22 de julio de 2011 hizo detonar una furgoneta bomba en el centro de Oslo. Posteriormente perpetró una masacre en el campamento juvenil que el Partido Laborista celebraba en el islote de Utøya. El saldo final fue de 77 muertos. Casos similares, por la inspiración de extremaderecha, fueron John Ausonius, Franz Fuchs y David Copeland. El primero es un asesino sueco de origen alemán. Era conocido como "Lasermannen" o el "Hombre Láser" por el uso que hizo de estas miras en al-

clavos contra las comunidades negras, asiáticas y homosexuales de la capital británica. En la categoría de atentados contra políticos destacan dos. El primero, aún sin resolver y con muchas incógnitas sobre quién y el motivo, fue el del primer ministro sueco Olof Palme en 1986. El segundo fue la muerte en 2002 de Pim Fortuyn, asesinado durante la campaña electoral por sus posiciones críticas hacia las políticas de inmigración indiscriminada y contra el fundamentalismo islámico. Su asesino. Volkert



van der Graaf, un activista medioambiental, declaró que Fortuyn era una "amenaza para la sociedad holandesa". Con el Siglo XXI la tendencia, en auge, es la de los ataques yihadistas. En 2011 el albanokosovar Arid Uka disparó a varios soldados estadounidenses en el aeropuerto de Frankfurt, matando a dos y dejando heridos a otros dos. Fue el primer ataque islamista registrado en Alemania. En 2012 en Francia, Mohamed Merah, un francés musulmán de origen argelino de 23 años, fue el autor de tres tiroteos. Atentó contra militares franceses de las brigadas de paracaidistas, asesinando a tres de ellos de origen magrebí, y contra la escuela judía "Ozar Hatorah" en Toulouse, donde mató a tiros a tres niños y un profesor. Como







«Desde los Noventa son más usuales los ataques de obos motivados por cuestiones religiosas vinculadas al Islam y su defensa»



reveló la investigación posterior, había sido instruido en las doctrinas del salafismo y del yihadismo en Afganistán y a Pakistán, aunque no tenía conexión directa con ninguna organización. Merah fue abatido en el asalto al apartamento en el que se había atrincherado. En mayo de este 2013 un islamista radical, identificado como "Alexandre", hirió con un cutter a un militar francés que estaba de patrulla en La Defense, el distrito financiero de París. Poco antes, al otro lado del Canal, el soldado británico Lee Rigbi, del segundo batallón del Regimiento Real de Fusileros, fue decapitado en plena calle y con cuchillos de cocina por dos nigerianos musulmanes, conversos, al grito de "Alá es grande". Fue el último de varios episodios similares cometidos o a punto de ejecutarse por jóvenes musulmanes radicalizados en el Reino Unido.

OTROS ESCENARIOS

Asia y Oriente Medio, por su mezcla religiosa y las tensiones que esta genera, ha sido desde hace años otro de los escenarios de actuación de los lobos. En Occidente son menos conocidos, pero no por ello menos letales. Por un lado están los judíos. En 1994, Baruch Goldstein, un ortodoxo y fundamentalista sionista que pertenecía al ilegalizado grupo Kach, y lo había sido de la Liga de Defensa Judía, asesinó en Hebrón a veintinueve musulmanes que oraban en la Tumba de los Patriarcas, un lugar sagrado tanto para judíos como para musulmanes. Yigal Amir, otro supuesto seguidor de Meir Kahane, aprovechó una concentración de apoyo a los Acuerdos de Oslo en Tel Aviv para asesinar en 1995 al primer ministro Israelí Isaac Rabin. En 2005 un tercer kahanista, Eden Natan-Zada, desertó del Ejército después de negarse a desalojar a colonos judíos de los asentamientos de la Franja de Gaza y mató a cuatro árabes israelíes al disparar contra un autobús. Fue linchado por la multitud mientras intentaba recargar su fusil de asalto. Menos de dos semanas después un conductor de autobús, Asher Weisgan, mató a cuatro palestinos e hirió a dos más al dispararles en el asentamiento de Shiloh, en Cisjordania. El recuento en el lado árabe/musulmán comienza en 2005. El egipcio Omar Ahmad Abdullah Ali atentó con un coche bomba contra un teatro frecuentado por occidentales en Doha, Catar. Murió un británico. Ese mismo año un jordano de origen palestino, Nabil Ahmad Jaoura, disparó a un grupo de turistas que visitaban el anfiteatro romano en Ammán, la capital jordana. Su enfado contras las acciones occidentales y de Israel en Oriente Medio se saldó con la muerte de un británico. En 2008 Alaa Abu Dhein abrió fuego en el seminario judío de Mercaz HaRav de Jerusalén matando a ocho personas. También en Israel, y en 2008, fue el ataque de Husam Taysir Dwayat. Con una excavadora embistió a varios vehículos. Antes de ser abatido acabó con la vida de tres israelíes. Más reciente, en 2011, ha sido el asesinato en Pakistán de Salman Taseer, el gobernador de Punjab.

«Es vertiginoso el modo en el que están haciendo que se redefinan conceptos como seguridad o amenaza»

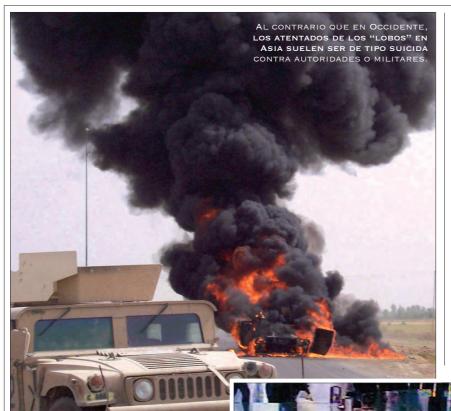
LOS LOBOS

No existe un perfil claro ni determinado de los lobos solitarios, tan solo acciones o hechos que permiten ubicarlos en un contexto. Situados entre el terrorista "convencional" y el

perturbado, la mayoría son hombres de edades y espectros sociales dispares. Generalmente sus motivos para actuar están inspirados en principios religiosos, políticos o ideológicos. No forman parte de células durmientes ya que actúan sin conexión con organizaciones o gobiernos extranjeros. Tampoco reciben ni órdenes ni ayuda de ellos más allá de doctrina y "cierta" instrucción. Raramente realizan amenazas previas o comunican sus planes a sus íntimos. Forman parte y están perfectamente integrados







en la sociedad en la que viven. Junto a todo esto, lo que los convierte en tan peligrosos es que actúan solos, resultan imprevisibles, pueden operar durante años "bajo el radar" y tienen una tremenda creatividad para causar daños y plantear cualquier escenario. A ellos se deben "innovaciones" como el primer coche bomba, el primer atentado con explosivos en un avión, el primer secuestro de una aeronave, la falsificación y alteración de productos farmacéuticos y químicos o las cartas con sustancias nocivas, como el caso del ántrax. El riesgo y la amenaza más importante en la actualidad son los individuos que se han auto radicalizado en el seno de las naciones occidentales, especialmente los jóvenes. Son muchos los casos de conversiones y fanatismo y muchos los emigrantes de segunda o tercera generación que regresan a sus raíces culturales y religiosas como rechazo a la sociedad en la que viven; aunque, evidentemente, ni todos los posibles sospechosos acaban atentando ni todos los jóvenes que pueden estar dentro de este perfil son terroristas.

TRANSPORTE PÚBLICO. «Hacer frente a este terrorismo impredecible, indetectable, imparable y silencioso no es del todo imposible»

SOSPECHOSO VIGILADO

POR UNA CÁMARA DE SEGURIDAD EN

Afortunadamente el salto del discurso radical al atentado es largo y más complicado aún pasar de la teoría a la práctica. Para triunfar el lobo solitario necesita una combinación bien proporcionada de voluntad, disciplina, paciencia, adaptabilidad, inventiva y capacidad técnica, algo que no está al alcance de todo el mundo. Peor puede ser el caso de aquellos jóvenes occidentales que han partido a luchar por "su yihad" a Libia, Siria, Yemen, Afganistán o el Sahel. Se cuentan por cientos y su regreso, de haberlo, supondrá un enorme reto de reintegración y de control dado los "conocimientos" adquiridos.

La guerra contra el terrorismo internacional y organizaciones como Al Caeda ha sufrido grandes transformaciones. Los avances en la lucha convencional contra este tipo de organizaciones han logrado grandes victorias, pero al mismo tiempo han dado paso a una nueva generación de terroristas. Estos jóvenes, reclutados por las organizaciones radicales islámicas por su perfil de "lobo solitario", se autoinician y forman a sí mis-

mos inspirados por diversas motivaciones, en este caso la llamada a la yihad. Su impacto social es enorme y vertiginoso el modo en el que están haciendo que se redefinan conceptos como seguridad o amenaza. Antes de actuar, su radicalización en hogares "normales" supone un fracaso para las sociedades en las que viven. Después, consiguen sembrar el terror con acciones generalmente pequeñas y baratas, como atacar con un simple cuchillo a un militar. Estos guerreros amateurs habitualmente tienen en Internet la fuente de su adoctrinamiento y radicalización por la retórica vihadista. La Red es también el lugar en el que encuentran toda

la información necesaria para fabricar de forma autodidacta explosivos caseros, al igual que manuales, relatos de ataques, planificaciones, instrucciones para definir objetivos, etc. Al Caeda y sus organizaciones afines aprovechan la discreción del hiperespacio para continuar con sus campañas de terror adoctrinando a estos individuos a través de los foros de internet, blogs, Facebook, Twitter, YouTube y similares. Sin hacer nunca contactos directos sí que pueden proporcionar guía e inspiración. Un ejemplo es la revista en inglés "Inspire", vinculada estrechamente a Al Caeda, al igual que "Maaskar al-Battar". En ellas se explican diferentes maneras de cometer atentados o aparecen artículos del tipo "Cómo hacer una bomba en la cocina de tu madre", texto que bien podrían haber leído los hermanos Tsarnaev para ejecutar el ataque de Boston.

Hacer frente a este terrorismo impredecible, indetectable, imparable y

cabo un ataque en Occidente a manos de un lobo solitario inspirado por Al Caeda que uno ejecutado directamente por la propia organización o por miembros de uno de sus satélites. El principal problema es detectar al "lo-



vencionales tienen que completar el ciclo de recogida de inteligencia y preparación del ataque. Al hacerlo solos las probabilidades de ser detectados en los diferentes pasos aumentan, fundamentalmente en la observación o seguimiento de sus objetivos y en la compra y preparación de armas. En este escenario tan incierto importa más fijarse en un comportamiento "extraño" que en la nacionalidad o color. Un lobo, en una vigilancia solitaria sin apoyos, se verá obligado a mostrarse en repetidas ocasiones a lo



silencioso no es del todo imposible. A primera vista puede parecer que es buscar una aguja en un pajar o que las autoridades se verán, como poco, desbordadas por la imposibilidad de seguir a miles de sospechosos. Que la amenaza va en aumento parece evidente. Según un informe de Europol, el número de casos ligados al terrorismo aumentó en 2012 en la Unión Europea. Se cometieron 219 atentados, con 17 víctimas, frente a los 171 del año 2011. En la actualidad, de hecho, es más probable se que lleve a

bo". Las agencias de seguridad e inteligencia, ante su aislamiento, no pueden contar con infiltrarse, con un chivatazo o con intervenir una comunicación. Un primer paso es vigilar las páginas web, chats, etc. relacionadas con el yihadismo, aunque esta acción se complica más aún al entrar en juego el respeto y garantía de las libertades individuales. Pese a actuar solos, sin conexiones y perfectamente integrados en la sociedad hasta que actúan, sí que tienen vulnerabilidades. Al igual que los terroristas con-

largo del tiempo y en diferentes lugares. Un error, bien interpretado, puede ser la diferencia entre el atentado o la detención. El reto en el futuro será dotarse con mecanismos y protocolos para descubrirlos. Pero su solución también podría pasar por mejorar la educación en el respeto, la tolerancia y la igualdad o fomentar el conocimiento entre credos y culturas, ya que, por mucho que pretenda Al Caeda, a lo largo de los siglos se ha demostrado que no tienen que vivir necesariamente enfrentadas.